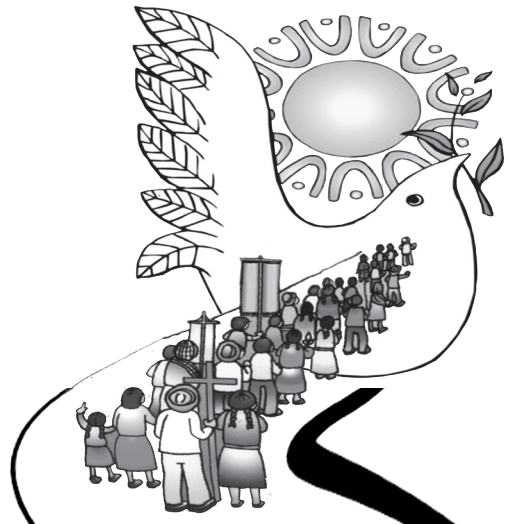
Etapas y documentos del PRIMER SÍNODO DIOCESANO



5a.
La reflexión del tercer nivel de Iglesia **la experiencia Diocesana**: sujetos, espacios y proyectos pastorales, documentada en el *Tercer* y *Cuarto Documentos Sinodales*.

4a.
La reflexión sobre **la Vicaría Pastoral** como instancia de articulación y comunión entre parroquias y Diócesis, a través de una pastoral de conjunto y planificada.

3a.
La reflexión del segundo nivel de iglesia: **Parroquia, Comunidad de comunidades** centro de animación y coordinación de las CEB's, escrita en el *Segundo Documento Sinodal*.

2a.
La reflexión del nivel de **Iglesia en la Base (CEB´s):** barrios, colonias y ranchos, registrada en el *Primer Documento Sinodal*.

1a.
La **mentalización** para comprender qué es un Sínodo, y reflexión de los aspectos *bíblico, histórico, teológico, pastoral* y *jurídico*.

"Iglesia en Camino Servidora del Reino"

La Semilla de la palabra

HOJA DOMINICAL
32° Domingo Ordinario

Ser previsores

Estamos acostumbrándonos cada vez más a lo inmediato, a los servicios express, a lo desechable, y nos hemos ido desacostumbrando a cultivar la prevención. El evangelio de este domingo nos hace la invitación a estar preparados.



Jesús dio a conocer la dinámica del Reino de Dios a través de parábolas, como la de las diez jóvenes invitadas a la fiesta de bodas. Era costumbre entre los judíos invitar muchachas a la recepción de los recién casados y a acompañarlos durante su fiesta con las lámparas encendidas. Ese era su servicio durante la fiesta.

Todas fueron contratadas. Todas esperaban a los esposos. Todas llevaron su lámpara. A todas las venció el sueño. Todas escucharon el grito de que se acercaba el esposo y se levantaron. Todas alistaron sus lámparas. Jesús resalta que cinco eran descuidadas y cinco, previsoras. Aquí vino la diferencia: las descuidadas no llevaron aceite de repuesto… y era la medianoche lo que les complicaba la situación. Por andar buscando aceite, estas cinco se quedaron fuera del banquete y hasta el esposo las desconoció.

Así sucede en la vida del Reino. El Reino no es para después de la muerte –allá será en plenitud–, sino para esta vida. Jesús invita a todos y todas a participar de la alegría del Reino. Para entrar en él y permanecer con Jesús –el Esposo– necesitamos estar prevenidos con el aceite de la hermandad, la justicia, la misericordia, el amor, el perdón, la solidaridad con el pobre. No nos vaya a desconocer el Señor.

Año XXVI Número 1297 08 de Noviembre, 2026 Diócesis de Ciudad Guzmán
Búscanos en Internet en www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Salmo Responsorial
(Salmo 62)

R/. Señor, mi alma tiene sed de ti

**Señor, tú eres mi Dios,
a ti te busco; de ti sedienta
está mi alma.
Señor, todo mi ser te añora
como el suelo reseco
añora el agua. *R/.***

**Para admirar tu gloria y
tu poder, con este afán
te busco en tu santuario.
Pues mejor es tu amor
que la existencia;
siempre, Señor,
te alabarán mis labios. *R/.***

**Podré así bendecirte
mientras viva y levantar
en oración mis manos.
De lo mejor se saciará mi
alma; te alabaré
con jubilosos labios. *R/.***



Aclamación antes
del Evangelio
Mt 24, 42. 44

R/. Aleluya, aleluya

**Estén preparados,
porque no saben a qué hora va
a venir el Hijo del hombre.**

R/. Aleluya, aleluya

Del libro de la Sabiduría
(6, 12-16)

Radiante e incorruptible es la sabiduría; con facilidad la contemplan quienes la aman y ella se deja encontrar por quienes la buscan y se anticipa a darse a conocer a los que la desean. El que madruga por ella no se fatigará, porque la hallará sentada a su puerta. Darle la primacía en los pensamientos es prudencia consumada; quien por ella se desvela pronto se verá libre de preocupaciones.

A los que son dignos de ella, ella misma sale a buscarlos por los caminos; se les aparece benévola y colabora con ellos en todos sus proyectos.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses
(4, 13-18)

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él.

Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron.

Cuando Dios mande que suenen las trompetas se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él. Consuélense, pues, unos a otros con estas palabras.

Palabra de Dios. **R/. Te alabamos, Señor.**



Del santo Evangelio según san Mateo
(25, 1-13)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a aquellas diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: '¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!' Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'.

Mientras aquellas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'.

Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora".

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**